

Cuidado en la vejez¹

La estrategia de los Centros Diurnos: entre la autonomía y la protección

Autores: Nadia Bentancor nadiabentancor92@gmail.com
Melina Boni melinaboni@gmail.com
Ximena Machado ximenamachado03@gmail.com
Fernanda Oviedo fer242@gmail.com
Sebastián Rodríguez sebar_24@hotmail.com
Tamara Rodríguez tama.rodriguez18@hotmail.com

Resumen

En el marco del Proyecto Integral Cuidado Humano, Derechos e Inclusión Social-Área Vejez, los estudiantes se encuentran realizando su práctica pre profesional en instituciones que brindan un marco de atención a la vejez desde la inserción de los viejos en centros diurnos regulados por políticas sociales (tanto nacionales como departamentales). A partir de la experiencia llevada a cabo durante los años 2014 y 2015 se pretende indagar cuál es la relación “cuidado- autonomía “ que se está dando en esas instituciones.

La propuesta pretende dilucidar el cuidado como dimensión que atraviesa la vida cotidiana durante todo el curso de vida, considerando, las cuestiones que hacen al cuidado en la vejez, tanto en situación de dependencia como de auto-validez.

Es desde la auto validez que cobran importancia las propuestas llevadas adelante en el Centro Diurno del Hospital Dr. Luis Piñeyro del Campo, y en los Centros Diurnos de la Intendencia de Montevideo, como posibles estrategias de cuidado hacia la población envejecida que asiste a los mismos.

Problematizar la noción de cuidado, incluyendo en ella las dimensiones que hacen a la cotidianidad, el respeto hacia el otro como sujeto de derechos, implica posicionarse desde una postura ético-política en la que el sujeto esté en el centro de las políticas, en ese sentido se desarrollará la importancia de la sociabilidad a partir de la inserción en grupos como estrategia para mejorar la calidad de vida en la vejez.

Palabras claves: vejez, cuidado, autonomía.

¹ Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 15, 16 y 17 de setiembre de 2015.

El cuidado como estrategia de los centros diurnos

Si bien el cuidado es necesario durante todo el curso de vida, el presente trabajo alude al cuidado humano en la vejez, entendiéndose como “...una acción compleja que requiere la articulación de distintos elementos fundamentales. Los elementos constitutivos del cuidar son: compasión, competencia, confianza, confianza y conciencia” (Dornell, Sande y Aguirre, 2014: 162). Se trata de la articulación de dichos elementos, como habilidades personales y profesionales básicas, es decir, “constructos éticos” primordiales en el ejercicio óptimo del cuidar, según Dornell, Sande y Aguirre (2014).

Generalmente, cuando se hace referencia al cuidado en la vejez se realizan asociaciones entre viejo, enfermo y dependiente, reforzando los ‘estereotipos negativos’ sobre la vejez, desconociendo que la mayoría de los viejos se encuentran en condiciones de practicar un autocuidado (Dornell, Sande y Aguirre, 2014).

Sin embargo, en la presente ponencia se vislumbra el cuidado en la vejez, desde una concepción de autovalidez, para lo cual se pretende dar cuenta de la relación entre el cuidado, la vejez y la autonomía en el marco de los centros diurnos.

En este sentido, el cuidado en el viejo autoválido involucra a la esfera sanitaria y la social, es decir, tanto los aspectos que refieren a la información, prevención y promoción de la salud, como los referidos a la participación e integración (Dornell, Sande y Aguirre, 2014).

Tanto el Centro Diurno del Hospital “Dr. Luis Piñeyro del Campo” como los Centros Diurnos para el Adulto Mayor de la Intendencia de Montevideo pueden ser concebidos como estrategias de cuidado, dirigidas hacia personas envejecidas. En los mismos transcurre gran parte de la vida cotidiana de los viejos, ya que permanecen parte del día en éstos, retornando luego a sus hogares, por lo que la vejez puede concebirse desde una visión parcialmente institucionalizada.

Desde el Centro Diurno del Hospital “Dr. Luis Piñeyro del Campo” se busca estimular al viejo desde el punto de vista cognitivo, social y sanitario. Para ello se cuenta con un equipo de trabajo multidisciplinario, el cual utiliza una metodología participativa con el fin de rehabilitar al viejo desde los aspectos mencionados, buscando además promover el desarrollo de sus capacidades y fomentar la integración social (Web Piñeyro del Campo, 2012).

En dicho centro se realizan diversos talleres, tales como orientación a la realidad, estimulación cognitiva, expresión plástica, entre otros.

La política central del Hospital Dr. Luis Piñeyro del Campo, y más concretamente del Centro Diurno, se basa en prestaciones sanitarias: prevención, valoración y tratamiento Geriátrico Gerontológico Integral; Atención Psiquiátrica; Valoración Nutricional y planificación alimenticia; Prevención, control y tratamiento odontológico incluyendo prótesis dentarias; atención y cuidados de enfermería; fisioterapia y terapia ocupacional (Web Piñeyro del Campo, 2012). De esta forma, se visualiza el carácter sanitario del cuidado en dicho centro, como parte de la política institucional en la que se encuentra inmerso.

Por otro lado, el Programa Centros Diurnos, como parte de una política social a nivel departamental, *“Busca estimular la inclusión social de adultos mayores de 60 años en adelante, en situación de vulnerabilidad psico-social, mediante actividades de corte recreativo, deportivo, artístico y socializador”* (Web de IM, 2014). Se apunta a mejorar la calidad de vida del viejo, estimulando la participación activa y generando espacios que faciliten la socialización, con el propósito de evitar el aislamiento.

Sus objetivos están relacionados con la atención a problemas de soledad y aislamiento de esta población, favoreciendo la comunicación con personas de su misma generación, con sus familias y con la sociedad, apostando a la integración y la coparticipación (Web de IM, 2014). Es así que se visualiza el aspecto social del cuidado en la vejez en los centros diurnos que forman parte de la política departamental mencionada, aspecto que también es incorporado en el Centro Diurno del Hospital Piñeyro del Campo.

Considerando que *“El concepto «integración social» hace referencia a cómo las personas se integran unas con otras, y cómo son aceptadas dentro del grupo. (...) puede definirse la integración social como el conjunto de vínculos ambientales, comportamentales, afectivos y cognitivos que unen a los miembros del grupo entre sí”* (Fernández y López, 2006: 101), se ha apreciado la posibilidad de promover actividades que realmente vinculen e integren a todos los viejos en los centros diurnos mencionados. Además, de esta forma los viejos pueden establecer vínculos duraderos, lazos sociales que se vuelven significativos, oficiando como una especie de soporte o apoyo del viejo, donde el respeto y fomento de su autonomía debiera formar parte del cuidado brindado.

Desde este punto de vista, Pérez (2005) destaca el hecho de generar procesos de integración social como acciones favorables en la etapa de la vejez, mediante el

fortalecimiento de sus redes sociales y la promoción de la participación. Es necesario generar espacios que propicien una real integración y “...el goce ante la posibilidad de realizar y construir en conjunto con el otro, por el sólo hecho del hacer conjunto y no por una recompensa individual a cambio. Este tipo de participación se produce colectivamente, pero por sobre todo, se ejerce, nunca se ‘receta’ ” (Pérez, 2005: 10).

Pérez (2005) considera la participación como un elemento fundamental que debe incorporarse en los proyectos vitales de las personas, siendo necesario un mantenimiento de la misma a lo largo del tiempo. Se trata de una participación orientada por la voluntad de las personas, apostando a la realización de actividades caracterizadas por la solidaridad y el trabajo con otros, es decir, una participación que se construye de forma colectiva (Pérez, 2005).

En este sentido, los centros diurnos cuentan con diferentes profesionales y/o talleristas que promueven diversos espacios de realización de actividades recreativas, artísticas, deportivas, culturales, además de los talleres realizados desde el Trabajo Social destinados a fomentar la participación y el fortalecimiento de los vínculos grupales, así como una mayor autonomía en los viejos. Cabe mencionar que las actividades recreativas realizadas en estos centros contribuyen a promover la participación de los viejos, entendiendo que “la recreación, particularmente en la vejez, puede significar crear nuevamente, motivar, establecer nuevas metas, nuevos intereses y estilos de vida” (Sánchez, 2000: 207).

Como lo expresa Pérez (2005), es necesario implementar acciones a nivel macro que tiendan a modificar las concepciones hegemónicas de la vejez, ya que estas construcciones inciden en las singularidades generando percepciones de inutilidad y desvalorización en los propios viejos. Se considera necesario que desde las instituciones en cuestión (Hospital Piñeyro del Campo e Intendencia de Montevideo) no se reproduzca la visión de una vejez asociada a la pasividad y la escasa utilidad, sino que se promuevan diversas actividades que tiendan a una real integración social y una participación activa en esta etapa del curso de vida. Ello hace a un cuidado óptimo de una vejez autónoma, donde la toma de decisiones y las posibilidades de ser escuchados en sus planteamientos e intereses se tornan fundamentales, aspectos que pueden ser cuestionables en estos centros, dado el débil fomento de la autonomía y de la integración.

Si bien Dornell, Sande y Aguirre (2014) afirman que el hecho de encontrarse en una situación de dependencia física no implicaría una falta de autonomía, si se es libre al tomar

ciertas decisiones que conciernen a su vida, se considera que una persona puede ser independiente en relación a las actividades cotidianas y no poseer autonomía en cuanto a la toma de decisiones. Desde este punto de vista es que se considera importante que los centros diurnos, desde las diversas actividades que realizan, promuevan la autonomía de los viejos autoválidos.

Finalmente, en cuanto a la relación cuidado-autonomía, se considera que los centros diurnos pueden visualizarse como estrategias reales de cuidado, donde restan grandes desafíos vinculados a la promoción efectiva de autonomía en relación al cuidado ofrecido a los viejos que asisten a los mismos.

Bibliografía

- Dornell, T. - Sande, S - Aguirre, M. (2014) “El Cuidado Humano como Autonomía en la Vejez y el Envejecimiento”. En: Carmen Inés Lera (comp), *Debates y proposiciones de Trabajo Social en el marco del Bicentenario*. Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. [En línea] Disponible en: http://www.clacso.org.ar/libreria_cm/archivos/pdf_467.pdf [Acceso: 03/08/2015].
- Fernández García T. y López Peláez A. (2006) *Trabajo Social con grupos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hospital Geriátrico Piñeyro del Campo (2012) [En línea] Disponible en: <http://www.pineyrodelcampo.org.uy> > [acceso 21/07/2015].
- Intendencia de Montevideo (2013) [En línea] Disponible en: <http://www.montevideo.gub.uy> > [acceso 18/07/2015].
- Pérez, R. (2005) *Adultos Mayores: Participación e Inclusión Social*. Un recorrido de once años en extensión universitaria. Trabajo presentado en el Concurso “Una sociedad para todas las edades”. Facultad de Psicología, Universidad de la República. Montevideo.
- Sánchez Salgado (2000) *Gerontología Social*. Buenos Aires: Ed. Espacio.